

LUIS GALINDO

Reilusionarse

APASIÓNATE POR LA VIDA



Luis Galindo

Reilusionarse

Apasiónate por la vida

© 2013 Luis Galindo

© Centro Libros PAPF, S.L.U., 2013

Alenta es un sello editorial de Centro Libros PAPF, S. L. U.

Grupo Planeta

Av. Diagonal, 662-664

08034 Barcelona

www.planetadelibros.com

Diseño de cubierta: Microbio Gentleman

Imagen de cubierta: © Robert Daly / OJO Images / Getty Images

ISBN: 978-84-15678-11-3

Depósito legal: B. 18.504-2014

Primera edición: febrero de 2013

Primera edición ampliada: octubre de 2014

Preimpresión: Víctor Igual

Impreso por Huertas Industrias Gráficas S. A.

Impreso en España - *Printed in Spain*

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

ÍNDICE

PRÓLOGO. INVERTIR EN ILUSIÓN	11
INTRODUCCIÓN. ELEGIR REILUSIONARSE.....	15
1. REILUSIONAR ESPAÑA.....	19
2. REILUSIONARSE POR EL TRABAJO BIEN HECHO	31
3. REILUSIONARSE POR EL OCIO DE CALIDAD.....	45
4. REILUSIONARSE POR EL PRESENTE Y POR EL FUTURO	55
5. REILUSIONARSE SIENDO AGRADECIDO	71
6. REILUSIONARSE SIENDO GENEROSO, AYUDANDO, TENIENDO ESPÍRITU DE SERVICIO.....	85
7. REILUSIONARSE DISFRUTANDO DE LA VIDA	95
8. REILUSIONARSE POR EL AMOR.....	105
EPÍLOGO.....	121
REILUSIONARSE: UNA DECISIÓN PERSONAL	125
BIBLIOGRAFÍA	149

1. REILUSIONAR ESPAÑA



@luisgalindo_lg

En un entorno tan deprimido como el actual, las personas con ilusión marcan la diferencia #reilusiónate

ver detalles • ↩ ↲ ⭐

Algunas contestaciones de otras personas a este tuit:

@luisgalindo_lg ¿Cómo puedo ilusionarme por España si todos los días me despierto con un aluvión de malas noticias?

@luisgalindo_lg ¡De dónde saco la ilusión si lo que me recomiendan es emigrar a otro país!

@luisgalindo_lg ¿Reilusionarme...? Si llevo un año en paro...

Como se ve en los tuits anteriores, son muchos los que se han contagiado de un entorno negativo y están perdiendo la ilusión. Quiero contagiarte ilusión, y en este capítulo voy a darte motivos objetivos para que te reilusiones por España. Comenzaré con una historia:

Una tarde de primavera, un viejecito disfrutaba del sonido de los pájaros sentado sobre una piedra, junto a un pozo, en la entrada de

un pequeño pueblo. A lo lejos vio que un caminante se acercaba y se dirigía hacia él. Cuando logró distinguirlo, observó a un hombre joven que portaba un pequeño hatillo en el que, al parecer, llevaba sus pertenencias. Cuando se dio cuenta ya estaba delante de él, y tras un breve saludo inició una conversación:

—Este pueblo parece bonito, venía pensando en quedarme una temporada. ¿Vive usted aquí? —preguntó el caminante.

—Sí, por supuesto —respondió el anciano—. ¿Puedo ayudarle en algo?

—Pues hay algo que me preocupa. Antes de instalarme me gustaría saber cómo es la gente del pueblo.

—¿Cómo era la gente de los pueblos en los que usted ha vivido hasta ahora? —se interesó el viejecito sin contestar a la pregunta.

Sin apenas pensarlo, el caminante dijo:

—Pues eran personas que siempre estaban hablando de lo mal que iban las cosas. Era gente que siempre estaba esperando que otros les solucionaran sus problemas. Mis anteriores vecinos eran gente que no valoraba, no agradecía, no disfrutaba de las cosas que iban bien. Era gente que había perdido la ilusión.

Rápidamente, el anciano contestó:

—Aquí la gente es igual.

El caminante, desilusionado, se marchó sin apenas echar un vistazo al pueblo ni despedirse.

Esa misma tarde, unos minutos después de marcharse el primer caminante, llegó al valle otro joven viajero. Al ver al viejecito sentado junto al pozo, le comentó que el paraje en el que se encontraban era precioso. El caminante le confió al anciano su intención de quedarse un tiempo a vivir en el pueblo, pero le confesó que le preocupaba saber cómo serían sus nuevos vecinos.

El viejecito, pensando en el anterior caminante, le hizo la misma pregunta:

—¿Cómo era la gente de los pueblos en los que ha vivido hasta ahora?

—Pues eran personas que veían la realidad con objetividad, que veían las cosas que iban bien y las que no iban bien, pero no perdían

ni un minuto en quejarse de lo que no iba bien, sino que trabajaban para intentar arreglarlo en la medida de sus posibilidades. Era gente que disfrutaba, que agradecía, que valoraba lo que la vida les iba dando.

Y añadió:

—En los pueblos donde he vivido, mis vecinos hacían un esfuerzo enorme por mantener la ilusión en un entorno que en muchos momentos no era nada fácil.

El viejecito, sin un atisbo de duda, respondió rápidamente:

—Pues aquí la gente es igual.

Minutos después se acercó al viejecito un labrador empapado en sudor que estaba trabajando la tierra unos metros más allá y le dijo bastante sorprendido:

—¿Cómo le ha dicho usted cosas tan diferentes a los dos caminantes si le han hecho la misma pregunta?

El viejecito respondió:

—Porque cada uno va a encontrar lo que está preparado para encontrar, porque cada uno va a ver lo que está esperando ver.

**Es urgente
reilusionarse
como país**

Pienso que este cuento refleja fielmente la realidad de la España actual.

Y he querido iniciar este primer capítulo con él porque invita a reflexionar. España podría ser, perfectamente, el país del que viene el primer caminante. Pero es una cuestión de elegir y te pregunto: ¿en qué pueblo eliges vivir tú?

En estos momentos, en España hay una especie de «depre» colectiva en la que estamos instalados desde hace demasiado tiempo y es urgente que salgamos de ella cuanto antes. Seguro que todos los que estamos leyendo estas páginas hemos necesitado en algún momento reilusionarnos en alguna faceta de nuestra vida: en el ámbito personal, en las relaciones de pareja, como hijos o como padres; en el ámbito profesional, como directivos, como empleados, como empresarios... Pues bien, considero que,

a principios de 2013, es imprescindible que nos reilusionemos, ya no sólo personalmente, sino también como país.

Y lo sé. La situación no es fácil. Estamos pasando unos años muy complicados. Por eso, hoy más que nunca, es importante ser todos y cada uno de nosotros un ejemplo de optimismo inteligente que nos haga reilusionarnos y contagiar esta ilusión a nuestro alrededor.

¿Crees que es fácil para Rafa Nadal ganar torneo tras torneo hasta alcanzar el número 1 del *ranking*? El tenista mallorquín es un ejemplo de constancia, de esfuerzo y de superación. En una entrevista antes de jugar la final de Roland Garros en París, le preguntaron qué hacía ante un partido especialmente difícil, qué

**Ante esta
situación
objetivamente
complicada,
¿estás poniendo
el doble de
pasión, el doble
de ilusión?**

hacía tras perder un set especialmente importante. ¿Y sabéis que contestó?: «Poner el doble de ilusión y el doble de pasión». Nadal lleva conquistados siete Roland Garros en los últimos ocho años.

Ahora, somos nosotros a los que nos toca jugar un partido difícil. Y te pregunto, ante esta situación objetivamente complicada, ¿estás poniendo el doble de pasión, el doble de ilusión? Tenemos que ganar este partido y podemos hacerlo porque está en nuestras manos. En las tuyas, en las mías y en las de todos los españoles.

Porque para reilusionarnos como país es necesario que todos y cada uno de nosotros nos convirtamos en ejemplo de pasión, vitalidad, entusiasmo e ilusión. Como lo es Rafa Nadal. Debemos ser ejemplares en nuestro lugar de trabajo, en nuestro entorno, con nuestra familia, con nuestros amigos... Debemos mostrar siempre lo mejor de nosotros mismos. ¿Te atreves?

El de Rafa Nadal es sólo un ejemplo de los muchos que quiero compartir contigo para ser conscientes de que tener ilusión hoy en España vale la pena. Que hay comportamientos ejemplares que son el modelo que hay que seguir si lo que queremos es

recuperar la ilusión y dejar de ser el país del primer caminante. Porque no lo somos. Somos un pueblo extraordinario con gente extraordinaria. ¿Estás dispuesto a hacer ese esfuerzo extra y sacar lo mejor de ti? Voy a darte unos cuantos motivos para reilusionarte por tu país.

Y comenzaré hablándote de algo muy cercano: la familia. La red familiar en España es uno de esos valores que nos hacen extraordinarios. Y es ejemplo para el resto de los países del mundo. Esa familia que en estos momentos difíciles está sirviendo de apoyo a muchas personas que han perdido su trabajo o han visto cómo se rebajaba su salario. Los abuelos se hacen cargo del cuidado y de la alimentación de los nietos. Muchos jóvenes ya emancipados han vuelto a casa de sus padres porque no les llega el sueldo. Muchas madres de más de 65 años y con la vida más o menos resuelta hacen una gran compra al mes para sus hijos o les ayudan a pagar la hipoteca. Y es que, en España, la familia siempre está. En España, el perfil del *homeless* americano que muere solo en la calle sin familia ni red social es testimonial.

**Somos un pueblo
extraordinario
con gente
extraordinaria**

La importancia de los lazos familiares es tan grande que en los últimos años en los hospitales de las zonas turísticas de España se lamentan de la falta de personal porque no dan abasto para atender a los enfermos. Se trata de hospitales situados en pueblos y ciudades con un elevado número de población extranjera y ya mayor. En España, el sistema de cuidado básico y vigilancia del enfermo ingresado en un hospital está organizado en torno a los familiares. La familia es el gran pilar de apoyo en las tareas del cuidado. Es decir, el personal sanitario confía en que siempre hay un familiar acompañando al enfermo a los pies de la cama. Es este familiar el que, en la mayoría de los casos, asume las tareas básicas de cuidado y vigilancia, el que avisa a las enfermeras si el paciente necesita algo, el que le coloca y le retira la bandeja para comer, el que le acompaña al servicio a media noche o alerta de cuando se acaba el gotero. Sin

embargo, en estos hospitales que atienden a mucha población extranjera, los familiares «cuando llegan las siete de la tarde se van y adiós muy buenas —me decía una auxiliar—, hasta el día siguiente». Y eso en el mejor de los casos. Como consecuencia, el personal tiene que multiplicarse si ha de llegar a todo.

Pero no sólo la familia. También quiero hablarte de los amigos. El valor de la amistad es importante en nuestro país. Cuando preparaba este libro me vino a la cabeza el anuncio de Amstel. ¿Os acordáis? Un grupo de amigos echaba un poco cada uno de su cerveza en la copa al amigo que había dejado de salir porque estaba sin trabajo y así todos tenían cerveza para brindar. Es un anuncio. Lo sé. Pero ponía de relieve la importancia de la red social en España. Son los mismos amigos que te recogen al niño

La red familiar en España es uno de esos valores que nos hacen extraordinarios

del colegio si tienes que prolongar la jornada de trabajo, o los que lo acompañan a las actividades extraescolares cuando te reclaman en otro frente. Son los amigos que te invitan a cenar a su casa cuando las cosas no marchan tan bien en el terreno económico y saben que no puedes permitirte muchos extras. O a los que llamas cuando has encontrado ese trabajo con el que soñabas o cuando te han promocionado en tu empresa. Son los amigos con los que compartes lo bueno y lo menos bueno que te sucede en la vida. Y siempre están ahí. (Cuando en el capítulo 8 te cuente cómo reilusionarse con el poder del amor abordaré más profundamente la importancia de la amistad.)

Y es que la empatía, la capacidad de compartir y colaborar de los españoles es tal que somos un país puntero en donaciones. La solidaridad de los españoles ha situado a nuestro país durante veinte años consecutivos como líder mundial en materia de trasplantes. El año pasado se cerró en España con 1.667 donantes, gracias a los cuales pudieron realizarse 4.218 trasplantes (un 11,8% más que el año anterior). La tasa de donación aumentó a 35,3 donantes por millón de población. ¿Y sabes cuál es una de las claves de este

aumento? Que descienden las negativas familiares a donar órganos de sus seres queridos. O lo que es lo mismo: que los españoles cada vez aceptamos mejor que la muerte de nuestro ser querido puede servir para salvar otras vidas. ¡¡Somos capaces de dejar nuestro duelo a un lado y pensar en ayudar a un completo desconocido que nos necesita!! Y somos tan generosos que decimos «sí».

De nuevo, la generosidad de los españoles marca la pauta. La misma generosidad que permitió que la donación renal de personas vivas aumentara un 30%, otra de las claves que permitieron alcanzar estas cifras de récord. En total se realizaron 312 trasplantes de este tipo. Trescientas doce personas dieron uno de sus riñones para salvar la vida de un familiar.

Fuerte, ¿no? ¿Todavía piensas que no vale la pena reilusionarse por un país con gente así?

Y otra de las claves en materia de trasplantes: la aplicación de la Guía de Buenas Prácticas de la Donación de Órganos. Un documento que la Organización Nacional de Trasplantes (ONT) redactó para extender la cultura de la donación a todas las áreas hospitalarias. Es decir, el buen hacer de médicos, enfermeras, auxiliares de los hospitales de

La solidaridad de los españoles ha situado a nuestro país durante 20 años consecutivos como líder mundial en materia de trasplantes

España es otro valor importante que se reconoce con esta posición privilegiada de nuestro país en el ámbito de las donaciones.

El valor del sector sanitario español es tan alto que nuestros licenciados en Enfermería son los más demandados en el Reino Unido. Se estima que cada año unos setecientos profesionales de enfermería españoles son reclamados para trabajar en otros países europeos, la mayoría en el Reino Unido, aunque también Portugal, Francia o Italia anhelan su presencia. Y no sólo por su formación y cualificación. Todos sabemos que la actitud de servicio y la empatía del personal sanitario han ayudado a muchos pacientes a sanar antes y hace la vida más fácil a muchos enfermos. De

hecho, las enfermeras españolas son las más reconocidas por los pacientes británicos por su buen hacer.

También la preparación de nuestros médicos hace que los reclamen en distintos países: desde Estados Unidos hasta Alemania. Los facultativos nacionales son demandados por su buen nivel formativo en Reino Unido, Francia, Portugal, Alemania, Irlanda, Italia y Suecia. Según datos de la Organización Médica Colegial, sólo en 2010 más de un millar de médicos fueron a estos países a trabajar. ¿No es para sentirse orgulloso?

La propia Angela Merkel no ha dudado en reclamar ingenieros españoles para cubrir el déficit de estos profesionales en Alemania. Y lo hace porque sabe de su excelente formación y de su buen hacer. No en vano, el tráfico aéreo alemán está diseñado y prácticamente gestionado por ingenieros españoles (fuente: *El Mundo*). China o Estados Unidos también confían en la preparación de nuestros profesionales.

Nuestros creativos también marcan la pauta. ¿Quién no conoce a Pocoyó? Esa serie infantil protagonizada por un encantador párvulo. Este personaje de animación y su pandilla de particulares amigos fueron creados por un español: David Cantolla. La serie ha obtenido numerosos premios y reconocimiento mundial convirtiéndose en la primera serie de animación extranjera que se emitió en China tras un período de cuatro años de producciones nacionales. Los valores pedagógicos e innovadores le avalan. El éxito de la serie es tal que su productora, Zinkia, decidió salir a Bolsa en el año 2009.

En el campo de la empresa tenemos muchos motivos para sentirnos orgullosos y afrontar con ilusión esta época complicada. Desde los primeros empresarios españoles que cruzaron el charco y que demostraron su carácter emprendedor han sido muchos los que han llevado los productos españoles y la marca España hasta lo más alto. ¿Quién le iba a decir a la familia Cosmen —propietaria de la empresa Alsa— que sus inicios en China en 1984 con un servicio de taxis la iban a convertir en una de las mayores inversoras del país asiático? Alsa fue de las primeras

compañías en desembarcar en China y en la actualidad tiene siete empresas mixtas y opera con una flota de 520 vehículos en más de 60 líneas regulares.

La prestigiosa Universidad de Harvard utiliza como material de estudio el caso de Zara o de Mercadona. En 2010, el grupo Inditex —al que pertenece la empresa de Amancio Ortega— facturó 12.527 millones de euros, siendo así el primer grupo textil mundial por facturación, con una total de 5.044 tiendas distribuidas por 77 países y una plantilla de 100.138 personas, no podemos obviar que el negocio comenzó con una tienda en La Coruña en 1975. (Según datos publicados por *El País* en julio de 2011.)

Pese a la crisis, el valor de la marca España ha aumentado un 25% este año y ocupa la posición número 13 del *ranking* mundial, con un valor de 988.000 millones de dólares (fuente: www.prnoticias.com). Las exportaciones de moda y complementos aumentaron en el primer trimestre de 2012 un 11,8% con respecto al mismo período del año anterior (fuente: ESTACOM). En el diseño, el *made in Spain* es símbolo de saber hacer en todo el mundo. Un ejemplo: el mobiliario del museo Guggenheim de Nueva York ha corrido a cargo de la marca vasca de diseño de muebles contemporáneos STUA.

En cuanto a las grandes empresas multinacionales, el crecimiento de España en los últimos años ha sido espectacular. En el *ranking* anual de 2011 que publica la revista *Fortune*, nueve empresas españolas figuran entre las 500 más grandes del mundo por facturación y beneficios, cuando hace sólo veinte años no aparecía ninguna empresa española en este grupo selecto. Por orden, serían Grupo Santander, Telefónica, Repsol, BBVA, Iberdrola, Cepsa, Gas Natural, Mapfre y ACS.

Son sólo algunos de los motivos objetivos para reilusionarse.

**La prestigiosa
Universidad de
Harvard utiliza
como material de
estudio el caso
de Zara o de
Mercadona**

Hay infinidad de datos, cuantitativos y cualitativos, para creer en España y en los españoles.

Hace un par de años, Pau Gasol, Andrés Iniesta y Rafa Nadal se unieron en un anuncio publicitario de una marca deportiva bajo el lema: «Brilla. Ilumina tu país». El anuncio se hizo para destacar los valores como el trabajo y el esfuerzo que los atletas

**Podemos mejorar,
cada uno de
nosotros,
«nuestro jardín»
(nuestro lugar de
trabajo, nuestra
familia, nuestro
entorno social
más cercano,
etcétera). Si miles
y miles de
españoles...
mejoramos
nuestro «jardín»,
poco a poco se
notará en esta
gran finca que se
llama España**

llevan en su ADN. Era un momento en el que voces malintencionadas lanzaron dudas sobre los éxitos del deporte español. Este anuncio seguía a otra campaña de esta misma marca: «Ser español no es una excusa, es una responsabilidad». Creo que estos eslóganes no son válidos sólo para el deporte, sino que son extensivos a todos nosotros y pueden ayudarnos a reilusionarnos por nuestro país.

Puede parecer que cada uno de nosotros por sí solo no puede influir demasiado en cambiar España, pero sí podemos mejorar, cada uno de nosotros, «nuestro jardín» (nuestro lugar de trabajo, nuestra familia, nuestro entorno social más cercano, etcétera). Si miles y miles de españoles... mejoramos nuestro «jardín», poco a poco se notará en esta gran finca que se llama España.

Creo que hemos compartido algunas reflexiones para que no te influyan en exceso los comentarios negativos de tu entorno y seas esa persona con ilusión que marque la diferencia.

EJERCICIO

Semanalmente, busca, reflexiona y escribe, como mínimo, tres noticias, motivos, datos, etcétera, que te hagan sentir que tu país es un excelente lugar para vivir. Compártelos cada semana con, al menos, tres personas de tu entorno hasta que lo conviertas en un hábito.

REFLEXIONES FINALES

- Es urgente reilusionarse como país.
- Formamos parte de un pueblo extraordinario con gente extraordinaria.
- Ante las dificultades, el doble de ilusión y el doble de pasión.
- Mejoremos todos y cada uno de nosotros «nuestro jardín».